

Elena Castedo presentará su "Paraíso"



La escritora Elena Castedo dice que genéticamente es española, que su cerebro funciona como norteamericana, pero afirma que su corazón es chileno.

ALEJANDRA GAJARDO
Llegó en la mañana del sábado desde Washington con dos maletas, en las que trajo la mitad de las cosas que quería traer. No se olvidó de su vieja máquina de escribir, de la cual salieron sus dos libros más importantes: *El teatro chileno de mediados del siglo XX* y los primeros capítulos de *Paraíso*, su primera novela, que está nominada al *The National Book Award*, el premio literario más importante de los Estados Unidos.

Elena Castedo viene a Chile al lanzamiento de su libro *Paraíso* en español, en el marco de la Feria del Libro, "y a visitar a un montón de amigos". Siempre regresa cuando puede, "porque genéticamente soy española, mis padres lo fueron; soy de cerebro norteamericana, porque residí allá; pero mi corazón es chileno, porque me crié acá". Ahora está fascinada desde su hotel en Providencia, de donde observa a niños jugando en un colegio vecino: "Juegan las mismas cosas que jugaba yo cuando era chica".

La escritora nació en Barcelona, pero a los dos años llegó a Chile en el *Winnipeg*. Su padre, un republicano, era refugiado español. Se casó a los 20 años, pero a los 27 ya era viuda y con dos pequeños niños. Trabajó como modelo, demostradora de artefactos eléctricos, vendedora de puerta en puerta, visitadora social, editora y consultora de asuntos latinoamericanos.

Luego estudió Pedagogía en Castellano en la Universidad Católica, de la que se recibió en 1966.

—Me iba con mis niños a clases porque no tenía con quién dejarlos ni cómo pagar a quien los cuidara. Quería sacar un título para poder mantenerlos y mandarlos a la universidad.

Después le dieron una beca para un *master* en la Universidad de California (EE.UU.) y allí sacó el premio a la mejor estudiante del campo humanístico y se ganó otra beca,



"No creo que mi novela sea realismo mágico".

esta vez a Harvard. Partió sin dinero y con sus hijos:

—En esa época se podían tomar aviones bien baratos, pero sin saber cuánto tiempo nos demoraríamos en llegar y llegamos a Boston, pero después de dos días de viaje.

Cuando llegaron y se instalaron, se dieron cuenta que no tenían muebles: "Salíamos a caminar por ahí y nos encontramos una silla desvencijada que alguien botó, por otro lado una mesa y una alfombra morada preciosa. Y así amoblamos la casa".

Después que sacó el doctorado, conoció a su actual marido: "Cuando me invitó a salir le dije que iría si íbamos con mis niños. Fuimos a ver la película *El submundo amarrillo de Los Bourles*. Cuando llegó a buscarme, mi hijo que estaba loco por tener un padre, le preguntó: "¿Usted va a ser mi papá?".

Estructura firme

Años después escribió dos cuentos, *Hacienda* y *Troopers*, que tuvieron éxito, pero siempre quiso intentar con una novela. Cuando lo hizo pensó que no la publicaría. En una entrevista señaló que quizá en el año 2030 su nieto encontraría el manuscrito en un cajón lleno de polvo y le encontraría algún mérito. "Seguro que sería mi nieto Alejandro, que todo me lo registra y me lo saca. El para ese año tendría 38 años".

—¿Qué la impulsó a escribir una novela de ficción?

—Desde chica me decían que iba a ser escritora. A los 11 años publiqué mi primer poema. A esa edad

también hacía obras de teatro y las montaba con los amigos del barrio. Eran de amor y bien trágicas. Después, a los 17, comencé a escribir una novela pero mi vida tomó un curso que jamás imaginé. Me casé, envié y me vi en la calle, teniendo que sobrevivir día a día. Cuando mis problemas se solucionaron, mi marido me impulsó a escribir. Me senté a hacerlo y me di cuenta que había en mí como cuarenta caballos desbocados.

—¿Cuándo comenzó "Paraíso"?

—A fines de 1985 y lo terminé tres años más tarde, porque trabajé mucho las cosas. Es que durante toda mi vida trabajé y lo sigo haciendo, dentro y fuera de la literatura. Hago de todo. Por ejemplo, durante 30 años en mi casa he sido empleada, gasfiter, la que hace los muebles. Los sofás del *living* los hice yo. Es que trabajar con cosas físicas para mí tiene un rigor fantástico, que yo lo he utilizado en cosas artísticas, sobre todo en literatura. En carpintería todo debe calzar exactamente donde debe. Si uno hace una mesa y se desvía un poquito de las medidas, al final queda chueca o con una pata más larga que otra. Ese concepto lo aplico en lo literario. Me gusta que todo tenga una estructura firme.

—¿Esperaba que "Paraíso" fuese nominada a un premio tan importante en los EE.UU.?

—Ni siquiera lo había soñado, porque jamás se me pasó por la cabeza. Hubiese encontrado más posible ir nadando de aquí al Japón.

—¿Y si gana?

—Voy a tener que añadir cuatro

teléfonos más en la casa. Y si no, quedará igual que ahora.

—La protagonista de su libro, Solita, es hija de refugiados españoles. ¿La novela es autobiográfica?

—A pesar de las coincidencias, no lo es. Pero toda la literatura tiene rasgos autobiográficos. Los autores escriben de lo que conocen y saben. Ven el mundo a través de su propio filtro. Son autobiográficas las experiencias de haber sido una niña refugiada y de presenciar la disolución del matrimonio de los padres. Pero Solita es más encantadora, amable y reflexiva. Para los demás personajes me inspiré en los más típicos de la época y sucede que chilenos que han leído la novela creen reconocerlos, pero ninguno de ellos está basado en una persona real. Tampoco pasa eso con los lugares físicos. El *Topocio*, un fundo que aparece en la novela, no es uno preciso sino que un compendio de fundos que conocí.

Novela rechazada

A pesar del éxito que tiene actualmente la novela, no siempre fue así. Cuando Elena Castedo la terminó, se la presentó a varias editoriales, pero muchas de ellas la rechazaron:

—Claro que tenía como 600 páginas. Todas me mandaron lindas cartas, diciendo que el libro era bueno, pero muy largo. Finalmente la aceptó la editorial Grove-Weidenfeld, "y me dieron un anticipo estupendo".

—¿Por qué escribió "Paraíso" en inglés y después en español?

—Eso no es raro y pasa un fenómeno bien curioso. Por ejemplo, Beckett escribió novelas primero en francés y después en inglés, que era su lengua madre. Hay un escritor que primero escribió en su idioma y después en inglés, pero no dio resultado.

—¿Encuentra que tiene alguna semejanza con la escritora Isabel Allende?

—No, somos de estilos totalmente diferentes. No creo que mi novela sea realismo mágico y nunca nadie me ha dicho lo contrario.

—¿Cuáles son sus próximos proyectos?

—Estoy comenzando una nueva novela. Tiene el título provisoriamente de *La Mamplesa*. Hay un personaje que no puede pronunciar en inglés *Mount Placent* y dice *Mamplesa*. No está avanzada, pero sí tengo un montón de cosas archivadas.

—Además de lanzar el libro, ¿qué otras actividades realizará?

—Comer, mirar el paisaje, ver a los amigos y *copuchar*. ¿Es verdad que ya no se usa la palabra *copuchar*? Una amiga chilena me lo dijo. Me muero si no es así, lo encontraré un pecado capital. Sobre la comida, confieso que soy muy maníaca. Herodé de mi mamá la idea de que se debe cocinar con puras cosas naturales. Le tengo horror a los preservantes. Nada de cosas preparadas o envasadas. En EE.UU. me cuidó mucho, pero aquí me voy a mandar una cantidad de empanadas.

Elena Castedo presentará su "Paraíso" [artículo] Alejandra Gajardo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Gajardo, Alejandra

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Elena Castedo presentará su "Paraíso" [artículo] Alejandra Gajardo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile